

Nos dice el discente: ¿Me enseñas para hacerlo con excelencia? Por favor no destruyas mi don auténtico, mi sentir

Milagros Elena Rodríguez¹

Resumen

En la presente investigación transmetódica como objetivo complejo se analiza la educación en las categorías don, vocación y formación desde las voces de los colaboradores de Latinoamérica, usando el análisis crítico del discurso como transmétodo decolonial planetario-complejo. Se construyen así entramados con las categorías: amor (eros), vocación, identidad docente, entre otras. Para luego, con cinco (5) colaboradores de Venezuela, República Dominicana, Cuba y México extraemos ideas fuertes que develan sus aportes, haciendo énfasis en lo decolonial, complejo y transdisciplinar. En las conclusiones de aperturas, sin duda todos los entrevistados concuerdan que el docente debe ser ejemplo de lo que promueve en la formación del discente. Con la constatación aún de una formación colonial, mecánica con competencias inhumanas; en los que ejemplifican que el don y la vocación puede ser reprimida en la mecanización de la formación. Que alude al título de la pesquisa: *no destruyas mi don auténtico, mi sentir*.

Palabras-Clave: Formación; Vocación; Don; Eros.

El maestro debe tener por más valiosa la belleza de las almas que la de los cuerpos, de tal modo que si alguien es discreto de alma, aunque tenga poca lozanía, baste ello para amarle, mostrarse solícito, engendrar y buscar palabras tales que puedan hacer mejores a los jóvenes (PLATÓN, 2009, p. 498).

Hacemos pasar a los estudiantes largas horas tediosas memorizando inútiles reglas de gramática y muy poco o nada se hace para hacerles aprender, en la práctica continua y viva, cómo usar con propiedad y limpieza la lengua hablada y escrita (USLAR PIETRI, 1982, p.127).

Educar en tiempos de fragilidad humana implica estar fortalecido en el amor, en el servicio, en el compromiso cuyo objetivo es dar lo mejor como primicia vocacional. Ese amor debe ser entendido como la capacidad de donarse, de entender que el otro es persona digna necesitada de comprensión y presencia guiada, impregnada de cercanía, consejos y sabiduría. No es posible darse a otro en sentido pedagógico si no se ama de verdad lo que se hace (ROMERO, 2020, p.11).

1. Rizoma introito y transmetodología. La necesidad en la educación y el entramado transmetódico de la indagación

Educar, formación, vocación, don, entre otras categorías tienen una carga de significancia en la epistemología de la educación en la que las diferentes crisis ha intentado dar respuesta bajo paradigma rey, reduccionista o rector; les hablo de la modernidad-postmodernidad-colonialidad; de la que en breve desmitificamos su significancia a fin de que sus propias taras semánticas no permitan desviar el discurso a carencias que en la teoría de la

¹ Dra. en Innovaciones Educativas, Dra. en Patrimonio Cultural; Magister en Matemáticas, Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Departamento de Matemáticas; Cumaná, Estado Sucre, Venezuela; E-mail: melenamate@hotmail.com

complejidad desnudamos. Sin duda, los tres epígrafes que presentan la investigación parten de lo solícito y ejemplar que es el ejercicio de educar, de formar de la manera más expedita posible.

Pero, que ¿Qué es lo deseable en esa misión?, ¿Actualmente interesa averiguar cómo educar exitosamente, o se está convencido que ya se sabe definitivo como hacerlo? ¿A quién conviene pensar en otra manera de educar en tanto misión de vida, inclusión y realización en la felicidad del ser? Nos inmersiónan en todo ello en lo adelante, desde luego precisaremos nuestro alcance. Y pretendemos que la educación nos conduzca a responder preguntas como: ¿Quién soy yo? ¿Qué significado tiene mi vida como ciudadano con deberes planetarios? ¿Cómo alcanzar la felicidad siendo en el otro y con el otro?

Como Venezolana de nacimiento, amor y salvaguarda, científico sin ser educadora, educadora para seguir siendo científico, innovadora para educar más eficazmente, decolonial para pensar en cómo llegamos a lo que somos, misión de vida decolonizar las prácticas educativas en las que somos víctimas del proceso y agente de cambio, al fin compleja de amor por el entramado creación de Dios; siempre regreso a la educación como el compromiso que nos llevará a la re-civilización de la humanidad en la tierra-patria, si es que cambiamos la vía (MORÍN, 2020), como tantas veces la luciérnaga planetaria, centenario en amor y praxis al servicio de la humanidad, Edgar Morín nos incita, nos ejemplifica y nos muestra la ceguera de la educación que nos ha formado irracional en una época prehistórica, en la que aún tenemos esperanza de cambiar el rumbo de la historia de este inmenso planeta creación de Dios.

Si de Dios, y sin duda la noología ciencia que necesitamos en el estudio del espíritu, en el que nos permeamos de nuestra fe y amor por nuestra insuficiencia que es la omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia de nuestro creador. Como autora en esta investigación transmetódica me develo como cristiana de vida, no religiosa de oficio humano, pero sí de práctica y fe en Dios, reconozco a Jesucristo como mi salvador y en la liberación de sus subjetividades, del sujeto investigador clamo por concepciones abiertas, mis declaraciones de vida en primera persona, que gimen por “diálogos liberadores; que se inscribe en una totalidad por construir en un nuevo proyecto de ser humano en su pensar profundo, libre, decolonial, no soslayador” (RODRÍGUEZ, 2020a, p.15) exclusión y el paradigma que se ha creído rey y regulador del cómo y que investigar. Entre otras consecuencias nefastas a la humanidad.

Para los ortodoxos investigadores modernistas-coloniales les recuerdo que en las investigaciones transmetódicas, como lo es la presente, las subjetividades del autora investigador están liberadas, por ellos sus creencias se plasman en la indagación liberando

onto - epistemológicamente los conocimientos-saberes. Y volviendo a mis raíces venezolanas con la mira en ser ciudadana planetaria rescato las concepciones de Arturo Uslar Pietri un gran educador que se internacionalizo por sus aportes investigativos y de acción que más allá de *Lanzas Coloradas*, una de sus grandes obras, nos sigue dando cátedra de lo que debe ser la escuela, si acá en el texto consideraremos a cualquier institución educativa como tal,

La escuela que no enseña a vivir nada enseña. (...) Lo que necesitamos no es educar de acuerdo con esta aquella teoría, sino educar para Venezuela. Una educación hecha para una realidad histórica, social y económica. Una educación que sea camino y no laberinto. Una educación que nos acompañe y que no nos extravié, una educación para un ser real y no para un fantasma intelectual. (...) La escuela venezolana no debe ser otra cosa que la preparación para la vida venezolana. Enseñar a vivir en Venezuela, enseñar a vivir con Venezuela, enseñar a vivir para Venezuela (USLAR PIETRI, 2001, p.30).

En este momento mi corazón clama, añora lo extraviado de la educación, lo que jamás se hizo y de cómo hemos llegado al momento más crítico en más de cien (100) años de la historia de la educación venezolana. Para mí, si en primera persona, la crisis de cualquier nación es la crisis de su educación, sin duda y más que antes como nunca nuestra educación esta colonialmente imbricada en las politiquerías que convienen al sistema soslayador. Por eso bajo la decolonialidad, proyecto y pensamiento del Sur, con la decolonialidad planetaria intentamos re-ligar, para ello debemos de-velar las construcciones hasta ahora del conocer; des-ligando (RODRÍGUEZ, 2019a). Ello, “no es prohibitivo de estudiar, venga de donde sean ideas de investigadores notables; deconstruir sus ideas, adecuarlas al momento histórico” (RODRÍGUEZ, 2020a, p. 9).

En la presente investigación transmetódica como objetivo complejo se analizan la educación en las categorías don, vocación y formación desde las voces de los colaboradores de Latinoamérica, usando el análisis crítico del discurso como transmétodo. En cuanto al título de la indagación: *¿Me enseñas para hacerlo con excelencia? Me encanta, creo poder hacerlo no destruyas mi don auténtico en mi sentir;* asevera y lo develaremos en lo adelante, que hay posibilidades que un discente tenga una inmensa vocación por enseñar, pero que en la formación modernista-postmodernista-colonial se le enseñe mecánicamente y se le disminuyan las posibilidades en su conformación para realizarse como docente exitoso. Es de resaltar que la indagación se ubica en las líneas: Decolonialidad planetaria-complejidad en religaje; transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas y educación decolonial planetaria-transepistemologías transcomplejas.

Primeramente revisamos autores originales en tales categorías bajo la decolonialidad planetaria en concepciones complejas y transdisciplinarias. *¿Qué es complejo y*

transdisciplinar? En respuesta a la crisis de las metodologías tradicionales modernista emergen las transmetodologías transcomplejas que van más allá de las investigaciones tradicionales y que responden a transparadigmas transcomplejos (RODRÍGUEZ, 2020b) que son desde luego complejos y transdisciplinares, por su parte la complejidad es una cercanía a una nueva forma de mirada de la vida, un transparadigma que no se permite el reduccionismo, la complejidad como una postura que se promueve día a día como categoría que es tomada como válida en la creación del conocimiento (MORÍN, 1999a).

Mientras que, y en pertinencia de la realización de lo complejo en la práctica “la transdisciplinariedad es una transgresión generalizada, que abre un espacio ilimitado de libertad, de conocimiento, de tolerancia y de amor” (NICOLESCU, 1996, p. 61); y que se permea en la educación liberadora de una transversalidad de los saberes mal llamados científicos y los soterrados, que se abrazan sin inclusiones ni preeminencias en las transmetodologías transcomplejas (RODRIGUEZ, 2021a).

La denominación de rizoma en la indagación; no es una casualidad, es la profunda transdisciplinariedad que no le atribuye apellidos consensuado dueños en las concepciones o nominaciones (RODRÍGUEZ, 2020c); “se trata de una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las indagaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir si un venir” (RODRÍGUEZ, 2019a, p. 4).

Al romper con dichas estructuras divisorias: introducción, resultados, conclusiones no estamos diciendo que no introduciremos que no concluiremos; no, estamos diciendo que acá nada es definitivo que lo haremos entramadamente, no estamos comprometidos ni creemos que podemos dar verdades acabadas, navegamos en archipiélagos de certeza en el mar de incertidumbre de dichas problemáticas, categorías complejas y análisis crítico del discurso que pronto definiremos.

Como el lector puede avizorar, tales pretensiones no pueden ubicarse en la modernidad-postmodernidad - colonialidad; sino que vamos al proyecto transmoderno. Intento liberador que sintetiza todo lo que hemos dicho. *En primer lugar*, indica afirmación

Como autovalorización, de los momentos culturales propios negados o simplemente despreciados que se encuentran en la exterioridad de la Modernidad (...) esos valores tradicionales ignorados por la Modernidad deben ser el punto de arranque de una crítica interna, desde las posibilidades hermenéuticas propias de la misma cultura (...) los críticos, para serlo, son aquellos que viviendo la biculturalidad de las fronteras pueden crear un pensamiento crítico (...) esto supone un tiempo largo de resistencia, de maduración, de acumulación de fuerza (DUSSEL, 2015, p. 293).

En segundo lugar, porque es en la transmodernidad, en el proyecto decolonial planetario-complejo, donde nacen los transmétodos, bajo el transparadigma transcomplejo,

visión compleja y transdisciplinar, que deconstruyen y “parten de los métodos existentes y por existir, de la integración de estos métodos y de la resultante, que estará más allá de los mismos” (RODRÍGUEZ, 2020d, p.4). En este caso, el transmétodo de investigación es el análisis crítico del discurso (ACD) como transmétodo (RODRÍGUEZ, 2020d). El ACD es una investigación crítica del discurso donde se encauzan problemas sociales y temas políticos, en lugar de solo estudiar las estructuras discursivas fuera de sus contextos sociales y políticos (VAN DIJK, 2016).

El ACD puede ser visto como una reacción contra los paradigmas modernistas dominantes, caracterizados como asociales o acríticos (VAN DIJK, 2016). La complejidad teórica del ACD se manifiesta en la cuantía de nociones que pueden establecer categorías y subcategorías, unidades de análisis y variables; “se concibe el discurso como una forma de acción. Entonces, en ese sentido, analizar el discurso que circula en la sociedad es analizar una forma de acción social” (SANTANDER, 2011, p. 210).

En el análisis crítico del discurso (ACD), liberador de las concepciones de la educación y de las categorías don, vocación y formación desde las voces de los colaboradores de Latinoamérica, es sintáctico, semántico, y pragmático (MOLERO, 2003). Ataca y explora en lo político del discurso, atendiendo políticamente la educación en lo decolonial conseguimos asideros liberados que el análisis crítico del discurso develaremos; la decolonial, para analizar las respuestas de los colaboradores.

El proceso del ACD en la investigación se lleva en dos fases: el ACD de los autores consultados a fin de clarificar la problemática de la educación y la posibilidad de ser analizada como don, vocación o formación. Y la entrevista a cinco (5) profesionales de dicha educación de esos niveles educativos. A ellos le realizamos nueve preguntas: *¿La docencia es vocación, don o profesión?, ¿Las instituciones educativas fortalecen el don de enseñar o lo disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas?, ¿Cuáles son las cualidades morales que debe poseer el maestro?, ¿Cómo enseñar las cualidades morales que debe poseer el maestro?, Un médico que no sea educador convincente y motivador en el cuidado de la vida y la salud tendrá poco éxito en su paciente, en educar en la salud; así de manera general todo profesional debe ser educador, pensando en esa perspectiva: ¿cómo se despierta la pasión por enseñar en cualquier profesional?*

Antes de analizar las voces de los entrevistados vamos a seguir analizando, en consonancia pienso en educar como el único medio de trascender la humanidad y conocimiento.

2. Rizoma sigue la crisis. Más pienso en educar como el único medio de trascender la humanidad y conocimiento

Nos declaramos negados en nuestro pensamiento complejo por convencimiento para separar la educación, el educador en general por formación, vocación o don, entendemos el entramado de las concepciones; por ello nuestra intencionalidad no es decidir por una categoría u otra exclusivamente; más cuando entendemos con la transdisciplinariedad hay un tercero incluido que permite la reconciliación y encuentro de dichas categorías. Sabemos que:

Educar sin vocación es sinónimo a ejercer una función sin el elemento humano de por medio. Es ver en los demás (estudiantes) una caja u objeto de depósito de conocimiento sin valorar lo que realmente son: personas con dignidad que requieren de formación para la vida, para el trabajo, para las relaciones con los otros, con Dios, consigo mismo y con su entorno (ROMERO, 2020, p.3).

Mucho que decir sobre la urgente necesidad de tener fuerte vocación arraigada a una formación sólida, compleja, humana pues:

Hoy no puede subsistir en el mundo de la enseñanza más que la persona con una vocación a toda prueba. La vocación no es un propósito, ni un proyecto. Es algo previo a todo eso. Es algo que se nos impone desde dentro de nosotros mismos con fuerza irresistible de modo que si no lo seguimos frustramos nuestra vida (GRACIA, 2007, p. 810).

Así, con esa vocación inmensa el educador busca la manera de solventar en lo que pueda su escasa formación para ir con luces nuevas cada día a seguir educando complejamente. Esa educación compleja que nos inserta en conocer las partes mirando el todo e inferir en el todo pensando en las partes de cada una de las problemáticas y el objeto-sujeto que se presentan en el proceso inacabado, infinita que se hace utopía en la praxis:

Siendo todas las cosas causadas y causantes, ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas y estando todas unidas por un lazo natural e insensible que vincula las más alejadas y las más diversas, sostengo que es un imposible conocer las partes sin conocer el todo, así como conocer el todo sin conocer las partes (PASCAL, 1992, p.26).

Existe una grandiosidad que debe ser advertida en una vocación inmensa de la excelencia de lo que significa educar:

Lo sublime de la profesión docente está en la de formar ciudadanos auténticos, libres, fuertes en lo humano, líderes comprometidos, capaces de responder y dar frente a la compleja vida que Dios nos obsequió y que debemos conocer, amar y valorar mientras seamos parte de ella (ROMERO, 2020, p.13).

Esa excelencia de naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios que nos magnifica en la sabiduría de nuestro Dios amado y que tantas veces ha sido execrada de la educación en sus

interrogantes iniciales de los pensadores antiguos: *¿Quiénes somos? ¿Hacia dónde vamos? Y yo diría: ¿en la educación como educamos desde para que estamos en el planeta y nuestro deber ser en la espera de la excelencia y desarrollo espiritual, la completitud del ser en la tierra-patria?*

Todo ello nos lleva a una convicción en la formación que pensando en vocación nos imbricamos cada vez más en la utopía en la praxis para ir a la excelencia freiriana. Don, si don divino sabiduría de Dios hablamos de ello en pleno siglo de las tecnologías, desarrollo de nuestra inteligencia compleja imbricada en la espiritual desde luego, *¿les parece extraño, fuera de lugar, erigía?*

Puede parecer sumamente extraño: el diálogo entre ciencia y espiritualidad. Pero, no lo es, si tenemos en cuenta que la comprensión del mundo actual no sería posible si el conocimiento no va más allá de la eficacia por la eficacia, es decir, si no va más allá del modelo representacional de la racionalidad clásica que nos dejó encerrados en un concepto restringido de racionalidad y que dividió peligrosa y arbitrariamente la cultura científica de la cultura humanística (OSORIO, 2012, p. 289).

Vocación, don, todo ello no excluye que la educación es urgente en tanto magnificencia de tal accionar educadores con formación renovada cada día como río que recorre caminos y no se sacia, si se trata de promover nuevas maneras menos depredadora de vivir y ello se puede educar; de pedagogizar la decolonial y volver a lo elemental: la naturaleza, la risa, la felicidad, la convivencia familiar, el pensar profundo en “la formación en las universidades con conocimientos transdisciplinarios, el abrazo de los topois allí; esto es los saberes científicos y los soterrados” (RODRIGUEZ; PELETEIRO, 2020, p.133).

Ahora quiero volver a interrogar con las mismas interrogantes que el presente año he estado interpelando e interpeándome, en plena época de desastre mundial, pandemia 2020, debemos preguntarnos y repreguntándonos a medida que los azarosos momentos van ocurriendo y se rasgan las vestiduras:

Que no estábamos preparados para pedagogías online cada vez más excluyentes y a la vez las únicas con las que contamos en época de encierro y de resguardo por la vida? *¿Seguirá la soslayación en la exclusión de los que cuentan con los medios para imponer sus verdades?, ¿tomarán conciencia los ejes de gobiernos de dominancia mundial, con aspiraciones (RODRIGUEZ, 2021b, p.144).*

La identidad docente y en la con-formación del ciudadano docente hay que debemos trascender de un homo sapiens a un homo *complexus*, un ser humano *demens*, prosaico, delirante en un accionar que trascendiendo las disciplinas atienda la vida (GONZALEZ, 2017); la conciencia del buen vivir; “de alegorías pasadas reduccionistas a ilusiones comunes de reconstrucciones, de ver las diferentes facetas de ese homo *complexus* como interminables

imbricadas, donde todos somos uno queriendo un mundo más humano” (RODRIGUEZ, 2019b, p.110). Esa identidad se reconstruye cada día en la humildad de nuestra grandeza como parte de la tierra-patria, *¿con que se debe identificar el docente actual, en formación y en ejercicio? ¿De qué debe estar permeado?, ¿basta el conocer estar con la cabeza repleta de conocimientos y de técnicas?*

Eros pedagógico, amor a la sabiduría, sed y amor por el conocimiento, amor por el ser humano, el dar como esplendor del recibir, la vida cristiana como ejemplificación divina; el ejercicio de nuestro Señor Jesucristo en la tierra, podríamos pensar y necesitar enriquecer la sabiduría dada con amor del magnífico Espíritu Santo al ser que lo porta con dignidad y humildad: que ganas de saber tengo; con Pablo Neruda, poeta y político chileno, Premio Nobel de Literatura, les digo “¡Qué sed de saber cuánto! Qué hambre de saber cuántas estrellas tiene el cielo!” (NERUDA, 1954, p.4). Es el inicio del bello poema de Pablo Neruda titulado: *Oda a los números* (NERUDA, 1954).

Sin duda, comprendiendo al ser humano, al educador en formación a los seres en general humanos y errantes de la tierra-patria que complejos tienen imbricados cuerpo-alma-mente-espíritu, en que:

El eros pedagógico es la otra cara de la vocación. Sólo quien hace las cosas con verdadera y profunda vocación tendrá profundo amor a eso que hace. Sólo él irá al trabajo henchido de las tres virtudes teologales, la fe, la esperanza y el amor. La docencia no puede hacerse sin amor, sin dar amor y sin recibir amor (GRACIA, 2007, p.814).

En mi entender complejo, lleno de aspiraciones y esperando en el educador lo mejor creo que si se puede, y en el eros pedagógico de todo aquel pedagogo que hace de la pedagogía, la educación una profesión distinguida y honorable que rinde culto a la ciencia formal legado de la humanidad; “condesciende sólo de aquel o aquella que la hace respetable con todo aquello que la pedagogía es capaz de brindar” (RODRIGUEZ, 2014, p.106).

Para ello, hay que acudir al amor por la vida, la fe en el ser humano, ese si se puede es fe en su capacidad de aprender, de des-ligarse nos permite estar alegres en nuestro ejercicio, porque esperamos en los discentes su mejor traje de empeño; de lo contrario no porte un papel hipócrita de educar sino tiene fe en el educando como amor por el ser humano y su grandeza.

Sin duda, para tener esas excelencias muy profundas hace falta coraje, creer en los demás no es fácil cuando no somos muchas veces capaz de creer en nosotros mismos y creer en las posibilidades de nuestros discentes nos exige ser valientes, educar sin dejar paso al desánimo aunque en algunas ocasiones nos veamos impotentes o cansados, si impotentes antes las vicisitudes, las falsas políticas educativas, las soslayaciones y la vida cruel llena de

necesidades más básicas en medio de tantos con grandes riquezas en la ignominia y crueldad por el otro.

En este entramado de construcción como vemos no estamos comprometidos con la linealidad, no nos debemos a la tradicionalidad discursiva de la manera de crear, no somos complejos en imbricados en el discurso nos regresamos en el tejido de la crisis. Debemos de estas conscientes que la regeneración de la educación depende de la regeneración de la comprensión, que depende de la regeneración del eros, que depende de la regeneración de las relaciones humanas, que dependen de la reforma de la educación. Todas las reformas son interdependientes. Debe constituir un círculo virtuoso que aliente la conjugación saber–vivir, el “que ayuda a equivocarse menos, comprender, afrontar la incertidumbre, conocer la condición humana y nuestro mundo globalizado; y el que ayuda a orientarse en nuestra civilización, a conocer, defender y proteger a los suyos” (MORIN, 2015, p.138).

Y urge decirlo antes de ir a la ACD de las voces de nuestros colaboradores en la educación

Tenemos que comprender que la revolución se juega hoy no tanto en el terreno de las ideas buenas o verdaderas opuestas en una lucha de vida o muerte con las ideas malas y falsas, sino en el terreno de la complejidad del modo de organizar las ideas. La salida de la ‘edad de hierro planetaria’ y de la ‘prehistoria del espíritu’ nos exige pensar de forma radicalmente compleja (MORIN, 1992, 244).

Vamos al ACD que siempre estará inacabado y que sólo da luces al objetivo complejo de la indagación.

3. Rizoma análisis crítico del discurso. Voces de los colaboradores educadores de Latinoamérica

Luego de realizada la consulta abierta a las preguntas manifestadas anteriormente, mediante los formularios online a fin de llegar en época de pandemia al mayor consultado en espacio geográfico posible, instrumentos fáciles de redactar y que todos deberíamos aprovechar en: <https://docs.google.com/forms/> procedemos a aplicar el análisis crítico del discurso como transmétodo (RODRÍGUEZ, 2020d). Les ratificamos que el ACD “no tiene reglas fijas, sino que usa las mejores adecuadas en el planteamiento y análisis de los problemas sociales” (RODRÍGUEZ, 2020d, p.124). Más sin embargo analizamos des-ligando la colonialidad o decolonialidad que se manifieste en el discurso, la preeminencia por alguna de las categorías y la intencionalidad del discurso. Aquí intentamos develar desde la criticidad las categorías: formación, vocación, don, entre otras en las diferentes posturas que se presentan por los colaboradores de acuerdo a su país en Latinoamérica.

Así como, vamos en lo adelante a “una perspectiva social, política y crítica, encauzando la manera en el discurso se usa y para legitimar la resistencia, lo crítico y político del mismo” (RODRÍGUEZ, 2020d, p.124). Intentamos ver también lo decolonial o colonial propio de la develación transmetódica; así como lo complejo y transdisciplinar o no. En lo que sigue M1 por ejemplo expresa el investigador de México número 1 y así sucesivamente, por ejemplo V2 es el docente de Venezuela colaborador 2; el orden 2 o 1 dependió de quien respondió la encuesta primero; no hay ninguna prioridad.

En la primera pregunta consulta abierta a los colaboradores se interrogó: *¿La docencia es vocación, don o profesión?* Desde México nos han respondido que “es un poco de las tres; vocación porque muchos antes de entrar a la docencia sueñan con hacerlo” (M1), en efecto ratifica el entrevista la conjunción que pensando complejo no se desune: vocación, don que imbrica lo vocacional y se forma en una profesión. Sigue explicitando el entrevistado que es “don, porque se requiere carisma para adentrarse en el mundo de la docencia y profesión, porque sin ella no sería posible la obtención de las "herramientas" que permitan la construcción de un docente con el valor de educar” (M1). Le da un peso importante el mexicano entrevistado al don que da una especie de convencimiento de la excelente tarea que es educar, desde luego admite que sin la profesión referida a la formación no basta el don.

En República Dominicana en entrevistado ante la pregunta en cuestión afirmo que “la docencia es una profesión que se ejerce con vocación, basado en principios y valores para coadyuvar en el desarrollo pleno, armónico e integral del sujeto” (RD1). Se adelanta el entrevistado a las preguntas que vienen en lo adelante, en tanto a las excelencias de la educación: integralidad, desarrollo, todo un entramado complejo de lo que significa formar

En Cuba el entrevistado responde que ante la pregunta si *¿la docencia es vocación, don o profesión?*, dice que es “profesión y vocación” (C1) cuestión que está de acuerdo con los entrevistados de México y República Dominicana. Ante la misma pregunta en Venezuela, el colaborador responde que “es un complexus de los dos, considero que es un estado emotiespiritual que tienen la personas de una profesión según su nivel social desarrollado” (V1), es interesante pensar a *¿qué nivel social desarrollado se refiere en entrevistado?*, *¿ese estado emotiespiritual incluye al mental?*, en realidad da cabida a que los educadores sean cualquier profesional que no sea formado directamente en educación, ello porque habla de una profesión y generaliza en todo caso.

Mientras que el segundo entrevistado de Venezuela ante la pregunta si *¿la docencia es vocación, don o profesión?*, respondió que es “don” (V2). Hemos clarificado que no basta con

el don, pero que en ello es tajante en entrevistado dejando entender que es condición suficiente y necesaria el don para educar, lo que dice que sin don no se puede formar.

En la segunda pregunta consulta abierta a los colaboradores de examinó que si: ¿Las instituciones educativas fortalecen el don de enseñar o lo disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas? Acá nos imbricamos en la sátira de la que deviene en título de la investigación: *¿Me enseñan para hacerlo con excelencia? Me encanta creo poder hacerlo no destruyas mi don auténtico en mi sentir.* En las respuestas, en México se respondió llevando la historia un poco al análisis

Durante las últimas reformas a las escuelas formadoras de docentes en México, se ha optado por el desarrollo de las denominadas competencias que incluyen las habilidades y técnicas. Muchos de los docentes que en estas escuelas laboran, no son docentes de formación ni mucho menos docentes con vocación o con el don de enseñar o de inculcar en los futuros docentes el amor y la pasión por la docencia (M1).

Hace entender a la respuesta anterior que de acuerdo con el colaborador que la educación por competencias, aunado a que no son educadores de formación los que educan ello podría empañar o no aprovechar adecuadamente el don que tengan para formarlos, al mismo tiempo al no tener vocación los docentes entonces no podrán formar de acuerdo con esa complejidad de excelencia en el discente. Se dedican a exprimir la técnica y habilidades en sus estudiantes, no explorando la pasión por educar. No olvidemos que es un proceso de retroalimentación que puede desarrollar con excelencia la competencia pero aplacar o minorar el don en sus discentes. Y de esa educación esta permeada la modernidad-postmodernidad-colonialidad. Ratifica que de acuerdo con el entrevistado mexicano se sigue una educación colonial en México.

En República Dominicana, el entrevistado responde que

La sociedad le ha encomendado a las instituciones educativas una misión de suma importancia, la cual se centra en guiar el proceso educativo para la formación de las nuevas generaciones, en aras de un desarrollo que garantice la preparación del individuo tanto en el ámbito personal como académico, que pueda desenvolverse plenamente en el campo laboral de acuerdo a las demandas y exigencias de dicha sociedad (RD1).

Sin duda no se responde la pregunta si *¿las instituciones educativas fortalecen el don de enseñar o lo disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas?* Habla más bien el entrevistado del deber ser que él considera deberían hacer las instituciones educativas y docentes en República Dominicana.

Ahora cuando seguimos analizando críticamente su respuesta del colaborador de la República Dominicana sigue expresando

Resulta indispensable que el docente promueva una concepción pedagógica que rompa los paradigmas que la mantienen atada a la educación bajo el yugo de lo tradicional como son la memorización y la fragmentación del conocimiento. Asimismo, pueda abrir paso al desarrollo de un proceso de enseñanza y aprendizaje innovador y creativo en el que profesores y estudiantes construyan en unión un clima favorable y enriquecedor, con la finalidad de problematizar y transformar la realidad, alcanzando así un aprendizaje significativo donde lo vivido represente un proceso de autoconciencia y no de una simple reproducción o repetición del conocimiento (RD1).

Acá sigue hablando del deber ser de la educación en dicho país pero avanza en la respuesta a si *¿las instituciones educativas fortalecen el don de enseñar o lo disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas?* Sin duda lo disfrazan de desarrollo de habilidades, pues afirma que continua el yugo de la dominación memorización y fragmentación, admite la colonialidad del saber y poder en la educación en la República Dominicana, clama el entrevistado por una educación liberadora.

En Cuba, en entrevistado afirma que “se fortalece en el trabajo docente metodológico y científico docente. La preparación metodológica individual y colectiva es otro peldaño en la estrategia institucional cubana” (C1). Es la respuesta a si *¿las instituciones educativas fortalecen el don de enseñar o lo disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas?* No queda claro sin con ese docente metodológico y científico docente se fortalece el don que posean sus estudiantes.

En Venezuela, el colaborador 1 afirma que el currículo en Venezuela es un total disfraz de habilidades y destrezas, “desde allí hay cursos, talleres y cursos de postgrado donde se somete al docente a enseñarle como hacer de sus estudiantes y de él mismo un experto en perseguir las habilidades y destrezas de sus cursos” (V1). Lo que devela que las instituciones educativas disfrazan de desarrollo de habilidades y técnicas la formación de su educando, sin duda la educación colonial se hace presente en un desarrollo por competencias que deja mucho que desear. Lo que contradice el colaborador 2 de Venezuela cuando dice como respuesta a la pregunta “lo fortalecen” (V2).

En la tercera pregunta consulta abierta a los colaboradores se exploró: *¿Cuáles son las cualidades morales que debe poseer el maestro?* En México el colaborador respondió que

La responsabilidad, la proactividad y el respeto. La responsabilidad porque esto comprende tareas como abordar el plan de estudios, asegurar el compromiso y el aprendizaje, adaptar la instrucción a las necesidades de los estudiantes, preparar los materiales de clase, brindar retroalimentación a los alumnos y a los padres, además de organizar y evaluar. Proactividad porque aunque reconoce los factores externos,

también sabe que hay factores que sí están dentro de su propio alcance. Pero aún más importante, sabe y hace un esfuerzo por enfocarse en trabajar en su área de influencia. Respeto, porque un docente que respeta a sus alumnos es aquel que sabe que debe hacer todo lo que esté en su mano para transmitir a sus alumnos aquellos valores, competencias y conocimientos que les ayudarán a dar respuesta a todos los retos que les depare el futuro (M1).

Sin duda, la respuesta la tercera pregunta del colaborador Mexicano es de excelencia decolonial, muestra que tiene emporada su tarea de educar, va más allá en la respuesta cuando afirma que la retroalimentación y el imbricado proceso de enfocar al discentes en su formación para el futuro. En República Dominicana el entrevistado ante la pregunta: *¿cuáles son las cualidades morales que debe poseer el maestro?* “humanismo, paciencia, tolerancia, justicia, disciplina, respeto, humildad, honestidad y el saber escuchar, promoviendo el arte de ser feliz” (RD1). Una respuesta que corrobora las ideas de Arturo Uslar Pietri que hemos venido analizando y inmersiona en el arte de ser feliz como una búsqueda inquietante del maestro que sabe y tiene fe en el potencial de sus discentes y que sabe de nos formamos para ir más allá de una mera competencia.

En Cuba afirma el entrevistado que el docente debe “ser ejemplo, responsable, solidario, brindar amor en su labor, dedicación al trabajo y adquisición de conocimientos” (C1). Es importante observar que habla de las condiciones del docente que desde la vocación comienzan a formarse y que hablan de la excelencia de lo que es educar. En Venezuela habla el colaborador que el docente debe ser

Honesto, pues su palabra y su accionar deben corresponder con un transitar que lo lleve a considerar la honestidad como elemento vital, que lleva a entenderse y entender que el otro también espera de él. Humano, se debe tener presente, que quien educa es humano y el que se educa también son seres humanos y por eso, las pasiones, sentimientos, sensibilidades, y demás valores se hacen presente para comprender la humanidad en su amplia expresión y, por supuesto ya Tenercio decía, *nada que sea humano es externo a mí* (V1).

Sin duda, son condiciones de excelencia que tiene claro el entrevistado todo educador debe tener, más con su respuesta a la pregunta anterior corrobora el mismo entrevistado que en Venezuela escasean tales excelencia en la práctica. Sin duda los entrevistados Venezolanos están unísonos en sus respuestas a esta pregunta: *¿cuáles son las cualidades morales que debe poseer el maestro?*, pues en colaborador 2 responde que “pasión por lo que enseña, dedicación hacia sus estudiantes, autocrítica para mejorar día a día, resiliencia para mostrar con su ejemplo a caer, levantarse y luchar ante las adversidades, pero sobre todo AMOR para impulsar la excelencia en lo que hace” (V2). Es ejemplar la respuesta, y de esa educación en una formación compleja ante las adversidades es deseada que se dé.

En la cuarta pregunta consulta abierta a los colaboradores se sondeó: *¿cómo enseñar las cualidades morales que debe poseer el maestro?* En México el colaborador respondió que “con el ejemplo, con el contacto directo con situaciones cotidianas de formación en contextos desfavorecidos socialmente; es ahí donde se forja el carácter de los docentes” (M1). Se refiere a la referencia universal, el ejemplo en la utopía en la praxis del docente que porta con dignidad lo que desea formar en sus discentes.

En República Dominicana el colaborador responde a la pregunta en cuestión que

Disfrutando el trabajo, incentivando a los educandos el arte de ser feliz, demostrando dominio de contenido conceptual, procedimental y actitudinal. Estos cambios suponen modificar situaciones complejas en los que están implícitos un conjunto de elementos y relaciones como el conocimiento, la afectividad, el lenguaje, la cultura, la ética y el aprendizaje, entre otros (RD1).

Son excelencias complejas y decoloniales sin duda deseables en los docentes. En Cuba el colaborador ratifica al igual que el Mexicano entrevistado que “el ejemplo es la fuerza mayor, en la instrucción que se brinda por medio de las analogías de contenido, el análisis de experiencias, escuchar a los estudiantes” (C1). Son excelencias afirmadas por el cubano entrevistado ante la pregunta: *¿cómo enseñar las cualidades morales que debe poseer el maestro?* Sin duda el ejemplo

En Venezuela el colaborador 1 afirma que el maestro enseña

Desde su accionar, desde su ejemplo como faceta que le declara a sus estudiantes cómo concibe él la vida y, las divergentes acciones que en ella hay que desarrollar. Las cualidades morales para enseñarlas adecuadamente deben partir desde allí, desde ese espejo donde se encuentra su estudiante consigo mismo, con los otros y la historia social (V1).

Ratificando la respuesta de los anteriores entrevistado que se las cualidades morales que debe poseer el maestro se enseñan con el ejemplo. El colaborador venezolano 2 explicita un poco más afirmando:

Que los formadores de esos maestros posean en abundancia esas cualidades, nadie da lo que no tiene o enseña lo que no sabe. (...) Seleccionando adecuadamente los aspirantes a maestros, deben buscarse personas con vocación, aptitudes y actitudes proclives a la profesión de enseñar. (...) Exigir que los aspirantes a maestros muestren ejemplos en sus vidas de aplicación de esas cualidades (V2).

Ratifica nuevamente sus propias palabras donde la vocación es un eje central en los docentes. En la última pregunta consulta abierta a los colaboradores de expreso que si: Un médico que no sea educador convincente y motivador en el cuidado de la vida y la salud tendrá poco éxito en su paciente, en educar en la salud; así de manera general todo profesional

debe ser educador, pensando en esa perspectiva: *¿cómo se despierta la pasión por enseñar en cualquier profesional?* En México el entrevistado afirma que

Concienciando en la idea de que los actos presentes impactan en el futuro; lo que se siembra con amor y con desinterés para ayudar a los más desposeídos es lo que aprende significativamente. Enseñar desde su propia pasión por la profesión, que aunque es muy importante estar al día en el tema, con la búsqueda y revisión de la información pertinente, si no se lleva su propia experiencia profesional al aula, difícilmente se va a motivar a los alumnos (M1).

Definitivamente pasión, vocación y compromiso son las banderas muy bien respondidas y portadas por el mexicano entrevistado. En República Dominicana el colaborador respondió que “¿Cómo se despierta la pasión por enseñar? Con vocación, disciplina, respeto, humildad, honestidad, formación idónea, humanismo y sensibilidad” (RD1). Vocación es sin duda la voz sonante de las respuestas a la preguntas de los entrevistados; por ello clamamos porque esa vocación sea avivada, ese don sea despertado en la formación. En Cuba el colaborador afirma que “la pasión por enseñar se gesta en la necesidad de servir a otros de la mejor manera. En la transmisión de experiencias y saberes adquiridos en el trabajo cotidiano” (C1). Nuevamente se ratifica que el ejemplo es clave en la formación y no sólo de docentes, sino de cualquier profesional

En Venezuela el colaborador 1 afirma que

Yo que soy educador y enseño a las generaciones de relevo, parto de esta primicia, e incorporo en mí pensar que ellos seguramente pueden hacerlo mejor que yo, por eso trato de darle el mayor conocimiento posible y les hago entender que ese mundo laboral que lo espera, necesita mucho de él o ella y que sí se puede (V1).

Básicamente habla de una concientización que los estudiantes que estas formando son los profesionales del mañana. El colaborador 2 de Venezuela afirma que la pasión por enseñar se despierta

Siguiendo la directriz expresada por Morín de enseñar para la comprensión, por construir una humanidad más humana. Ello nos llevaría a convertir la práctica docente en un ejercicio y un ejemplo de ecosofía, es imprescindible hacer entender a cada profesional su lugar y propósito en la vida propia y en la de sus semejantes (V2).

Alude el entrevistado a la necesidad de una educación compleja en la que vocación, don, formación, eros, y demás están profundamente imbricados en la ecosofía como arte de educar.

4. Rizoma conclusivo. ¿Me enseñas para hacerlo con excelencia, a cómo educar?

En la presente investigación transmetódica se analizó la educación en las categorías don, vocación y formación desde las voces de los colaboradores de Latinoamérica, usando el análisis crítico del discurso como transmétodo. Sin duda despertó en mi sentir una manera maravillosa de resistir en promover en la vida de los educandos y sus comunidades el ¡yo sí puedo!; ese ¡yo sí puedo! debe llegar al corazón y espíritu del ser humano; donde lo libera en la mente de la pobreza; de considerarse un negado de la historia; ese ser valioso que se le ha extraído de los aportes a la humanidad y el respeto a su dignidad (RODRIGUEZ, 2021b).

Y básicamente ese eros fue promovido por los investigadores entrevistados, se requiere un docente como ciudadano que desarrolle una aptitud para plantear y analizar problemas, que cuente con principios organizadores del conocimiento. Desarrollar la condición humana, “luchar contra el egoísmo y la crueldad, comprometernos con la compasión y la solidaridad; es esa la función principal del ciudadano de estos tiempos; y en ello se debe converger en las instituciones educativas” (RODRIGUEZ, 2019b, p.110)

En cuanto a la remembranza del título de la indagación: *¿Me enseñas para hacerlo con excelencia? Me encanta, creo poder hacerlo no destruyas mi don auténtico en mi sentir*, fue evidenciado que la educación colonial por competencias que colaboradores como el mexicano, venezolanos, evidenciaron se tronchan la vocación, el don en sus discentes. Minimizando sus potencialidades y olvidándose de su realización; lo que se va promoviendo en los futuros maestros.

Sabemos que la educación modernista-postmodernista-colonial apaga la curiosidad y que, “por el contrario, habrá que estimular o despertar” (MORIN, 1999b, p.24), esto es esencial para desarrollar un pensamiento de la complejidad, y el docente por dejadez o incompetencia no desarrolla, para beneficio de sus niños y niñas. Se debe rescatar que es que el saber se ha acumulado, apilado, y que no dispone de un principio de selección y de organización que le otorgue sentido no tiene sentido en estos tiempos (RODRIGUEZ, 2019b, p.110).

Para culminar, sabemos que el afecto en la formación es esencial, la biología del amor, la pedagogía de la sensibilidad en la que Humberto Maturana tantas veces defendió y que en la mencionada línea de investigación: *educación decolonial planetaria-transepistemologías transcomplejas*, seguimos estudiando, para ello los formadores, docentes, profesionales en general deben estar llenos de una gran vocación en la que la formación les refuerce su don y el autoestima en que si se puede. Recordemos que el ejercicio de la docencia no es una actividad neutra en la que se llena un recipiente; sino que ese ser humano al que tocas tienes

expectativas de vida que no se separan en la imposición mecánica de una educación colonial, imitadora de lo ajeno, escasa en pertinencia y falta de sensibilidad.

El carácter en el docente es esencial en esa formación, desde luego la autoridad de sus conocimientos, la autoridad de su vida y la firme convicción de ello tiene que llevar al docente a proponer y cuando sea necesario mantener su autoridad; pero que no decante en autoritarismo y en soslayación; se debe tratar de un poder que circule y permee al otro con su sentipensar, con sus subjetividades. Pero sin duda, la autoridad en el docente le debe llevar a actualizarse constantemente para tomar decisiones complejas ante situaciones de profundo dolor en el planeta.

Sin duda, un docente henchido de la comprensión y el respeto, vislumbrando la diversidad de sus discentes comprendiendo que cada uno es magnífico empoderado del amor de Dios, con ese potencial que espera ser avivado en un día a día con amor por su humanidad, y en el dolor por su dolor.

Dedicatoria

Al maestro por excelencia, al dador de salvación de nuestras almas y espíritu. *A ti Jesucristo mi mayor ejemplo de perseverancia dedico todo lo que hago.* Mi amor por ti es más grande cada día cuando me empodero de tu Espíritu Santo que me recuerda lo inmenso de tu amor. Educadores no olvidemos el Señor dice: “yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti” (Salmo 32:8). No menosprecien la sabiduría que sólo viene de Dios, sean humildes en su sentir y empoderados en su hacer rogando siempre al Señor: “Encamíname en tu verdad, ¡enséñame! Tú eres mi Dios y Salvador; ¡en ti pongo mi esperanza todo el día!” (SALMO 25:5).

Referencias

GONZÁLEZ, J. La condición humana como un saber necesario para pensar en un Homo complexus. *Revista CON-CIENCIA*, v.1, n.5, p.77-85, 2017.

GRACIA, D. La vocación docente. *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, Madrid, v.XL, p.807-816, 2007.

DUSSEL, E. *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad*. México: Akal, 2015.

MOLERO DE CABEZA, L. El enfoque semántico pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. *Lengua Americana*, v. 12, p. 5-28, 2003.

MORÍN, E. *El Método IV: Las ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992.

MORÍN, E. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO, 1999a.

MORÍN, E. *La Cabeza Bien Puesta: Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1999b.

MORÍN, E. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2015.

MORÍN, E. *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*. Paris: Ediciones Paidós, 2020.

NERUDA, P. *Odas elementales*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1954.

NICOLESCU, B. *La transdisciplinariedad. Manifiesto*. Mónaco: Rocher, 1996.

RODRÍGUEZ, M. E. }. Identidad profesional del docente de matemáticas: perspectiva desde la tríada matemática – cotidianidad - y pedagogía integral. *Praxis Investigativa ReDIE*, v. 6, n. 11, p. 97-108, 2014.

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *ORINOCO Pensamiento y Praxis*, v.11, p.13-3, 2019a.

RODRÍGUEZ, M. E. La condición humana en la con-formación del ciudadano docente, un homo sapiens complexus. *Visión Educativa IUNAES*, v. 13, n. p. 105-111, 2019b.

RODRÍGUEZ, M. E. La halterofilia del cerebro como esencia del re-ligar del pensamiento en la educación. *Revista Internacional de Formación de Profesores (RIFP)*, v.6, e021003, p.1-22, 2020a.

RODRÍGUEZ, M. E. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas*, v.19, n.e2704, p.1-15, 2020b. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>

RODRÍGUEZ, M. E. ¡Pienso, por lo tanto soy! dejando la pereza intelectual: un re-ligar que convoca a pensar matemáticamente. *Revista de Educação Matemática*, v.17, p.1-15 – e020044, 2020c. <http://doi.org/10.37001/remat25269062v17id398>

RODRÍGUEZ, M. E. El análisis crítico del discurso: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Visión Educativa IUNAES*, v. 14, n. 31, p. 117-128, 2020d.

RODRÍGUEZ, M. E. Paulo Freire intra-muros en las transmetodologías transcomplejas. *Entretextos Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe*, n. 28, p.103-119, 2021a. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5117922>

RODRÍGUEZ, M. E. Visiones rizomáticas de la tetra: pedagogías transcomplejas re-ligantes - creatividad - innovaciones educativas. *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista internacional de filosofía y teoría social*, v. 26, n. 95, p. 140-152, 2021b. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5246371>

RODRÍGUEZ, M. E.; PELETEIRO, I. Antropolítica en Venezuela: un cuenco de mendigo, más aún en tiempos de pandemia 2020. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, v.2 n.especial, p.117-139, 2020. <https://doi.org/10.47666/summa.2.esp.09>

ROMERO-RAMÍREZ, M. Vocación docente como respuesta esperanzadora en contextos de vínculos humanos frágiles. *Episteme KOINONIA*, v.3, n. 5, p.1-14. <https://doi.org/10.35381/e.k.v3i5.527>

OSORIO, S. El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad: Fenómenos emergentes de una nueva racionalidad. *Rev.fac.cienc.econ.*, v. XX, n.1, p.269-291, 2012.

PASCAL, B. *Pensamientos*. México: Espasa Calpe, 1992.

PLATÓN. *El banquete o del amor*. México, Tomo, 2009.

SANTANDER, P. Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta Moebio*, v.41, pp.207-224, 2011.

USLAR PIETRI, A. *Educar para Venezuela*. Caracas: Editorial Lisboa, 1989.

USLAR, PIETRI, A. La escuela. *Educere*, v. 5, n. 13, p. 30, 2001.

VAN DIJK, T. Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, v.30, p.203-222, 2016.

O aluno nos diz: Você pode me ensinar a fazer com excelência? Por favor, não destrua meu dom autêntico, meu sentimento

Resumo

Na presente investigação transmetódica como objetivo complexo, a educação é analisada nas categorias dom, vocação e formação a partir das vozes de colaboradores latino-americanos, utilizando a análise crítica do discurso como um transmétodo descolonial complexo-planetário. Assim, são construídos enquadramentos com as categorias: amor (eros), vocação, identidade docente, entre outras. Em seguida, com cinco (5) colaboradores da Venezuela, República Dominicana, Cuba e México, extraímos ideias fortes que revelam suas contribuições, enfatizando o decolonial, complexo e transdisciplinar. Nas conclusões iniciais, sem dúvida todos os entrevistados concordam que o professor deve ser um exemplo daquilo que promove na formação do aluno. Com a constatação ainda de uma formação colonial, mecânica com competições desumanas; em que exemplificam que o dom e a vocação podem ser reprimidos na mecanização da formação. Isso alude ao título da investigação: não destrua meu dom autêntico, meu sentimento.

Palavras-chave: Treinamento; Vocação; Dom; Eros.

L'élève nous dit : Pouvez-vous m'apprendre à le faire avec excellence ? S'il te plaît, ne détruis pas mon don authentique, mon sentiment

Résumé

Dans cette recherche transméthodique, en tant qu'objectif complexe, l'éducation est analysée dans les catégories de don, de vocation et de formation à partir des voix de collaborateurs latino-américains, en utilisant l'analyse critique du discours comme méthode transméthodique décoloniale planétaire-complexe. De cette manière, des cadres sont construits avec les catégories : amour (eros), vocation, identité pédagogique, entre autres. Ensuite, avec cinq (5) collaborateurs du Venezuela, de la République Dominicaine, de Cuba et du Mexique, nous extrayons des idées fortes qui révèlent leurs apports, en mettant l'accent sur le décolonial, le complexe et la transdisciplinaire. Dans les conclusions initiales, tous les interviewés s'accordent sans aucun doute sur le fait que l'enseignant doit être un exemple de ce qu'il promeut dans la formation de l'élève. Avec la confirmation d'une formation coloniale, mécanique aux compétences inhumaines ; dans lequel ils illustrent que le don et la vocation peuvent être réprimés dans la mécanisation de la formation. Ce qui fait allusion au titre de la recherche : ne pas détruire mon don authentique, mon ressenti.

Mots-clés: Entraînement; Vocation; Enfiler; Éros.

The student tells us: Can you teach me to do it with excellence? Please don't destroy my authentic gift, my feeling

Abstract

In the present transmethodical investigation as a complex objective, education is analyzed in the gift, vocation and training categories from the voices of Latin American collaborators, using critical discourse analysis as a planetary-complex decolonial transmethod. Thus, frameworks are built with the categories: love (eros), vocation, teaching identity, among others. Then, with five (5) collaborators from Venezuela, the Dominican Republic, Cuba and Mexico, we extract strong ideas that reveal their contributions, emphasizing the decolonial, complex and transdisciplinary. In the opening conclusions, without a doubt all the interviewees agree that the teacher should be an example of what he promotes in the training of the student. With the verification still of a colonial, mechanical formation with inhuman competitions; in which they exemplify that the gift and vocation can be repressed in the mechanization of formation. That alludes to the title of the investigation: do not destroy my authentic gift, my feeling.

Keywords: Training; Vocation; Gift; Eros.